



BOLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL

ORGANO OFICIAL DE LA
COLOMBOFILIA ESPAÑOLA

PATROCINADO POR LA JEFATURA
DE TRANSMISIONES DEL EJÉRCITO

SUMARIO:

Colombofilia retrospectiva, Bascón.....	23
Disagaciones colombófilas, JOAN PUIGÀ GALMÉS.....	25
Servicio de recuperación.....	26
El «camelo» colombófilo, Agustín Riera.....	27
Opinión de un colombófilo.....	28
Resultados de concursos.....	29
«Truco», Misia Zúñiga.....	30
¿Por qué Mallorca no visita sus palomas a más de 400 kilómetros? W.....	31
Animales daninos: El Águila, «Aulon».....	33
Noticiero y buzón de alcance.....	34
La colombofilia en Hispanoamérica.....	35
Noticias breves internacionales, Bascón.....	36
Ecos de Portugal.....	38
Informe del Congreso Internacional de Londres.....	39



PALOMAS NOTABLES



Macho rojo número
5712-47, cuarto premio
de España 1948 (Bada-
joz-Valencia.) Tercer
premio social.



Hembra azul número
33862-47, primer premio
de velocidad y desig-
nada de España (Bada-
joz-Valencia 1948.)
Propiedad del Sr. Sorio.

PUBLICACIÓN MENSUAL

PRECIOS DE

SUSCRIPCIÓN

15 Pesetas anuales en España.

1 Dólar en América, Filipinas

y otros países.

20 Escudos anuales en Portugal.

La suscripción de lujo en papel especial, 17 pesetas al año en España.

2 dólares en América, Filipinas y otros países; 40 escudos en Portugal

3,00 Pesetas número atrasado

corriente en España, Portugal, América y Filipinas.

Doble, en papel estacado.

4,40 Pesetas número atrasado

corriente en otros países



El pago de suscripciones y todo lo relacionado con asuntos de Administración hágase a nuestra Dirección en **SANTANDER, Cervantes, 15. - Tel. 3496**

Colombofilia retrospectiva

Por Bascón



Cuando Bélgica creó el tipo de la paloma mensajera, el ansia de sus mejores aficionados llevó sus aves a las sueltas de España. Las llanuras francesas no tenían abastáculos naturales para cribar las grandes masas de palomas concursantes y fué preciso elegir las sueltas españolas para demostrar quiénes eran los mejor dotados palomares belgas. Así la gloria de Hansenne se consolidó en Bilbao. Sus aves, de las que apenas queda descendencia pura, fueron singulares en tiempos duros.

En mayo de 1875 la provincia de Lieja reunió 46.000 palomas para unos entrenamientos. Ocuparon dos trenes especiales con 23 vagones. Pero el primer concurso importante ya había tenido lugar en 1818 y fué una suelta desde Frankfort del Maine a Herve. Dos años más tarde era paseada en triunfo la mensajera que ganó el concurso de París. ¡Qué lejos estaban aun de las grandes sueltas transpirenaicas! En 1823 los aficionados de Verviers saltaron desde Londres. No ha sido, en este caso, la primera vez que se atravesó el Canal por palomas continentales cuando los Juegos Olímpicos del año pasado. En aquel entonces el propio rey de los belgas subvencionaba, como también las alcaldías, los concursos. Hoy, por el contrario, las palomas mensajeras son en Bélgica una fuente de sanos ingresos por tributos. Posiblemente ningún país del mundo protege oficialmente tanto las palomas mensajeras como España presentemente. Eso de viajar por cuenta del Estado y con soldados palomeros es un sueño de oro envidiado por todas las demás naciones. No digamos nada de los cupos de pienso a precio barato. En Inglaterra el pienso se da con cuentagotas y hay que llenar multitud de impresos y declaraciones. A pesar de ello, los colombófilos ingleses conservan una fuerte afición.

En 1874 y 1875 los promedios de velocidad fueron de 1.531 metros por minuto. Entre 1804 y 1880 había sido de 1.521 metros.

Hubo una paloma famosa, la "Barcelona", de Wouteers-Geurten, famoso criador por el tiempo de 1899, que cruzó ocho veces los Pirineos; bien es verdad que en alguna ocasión tardó entre dos y cuatro días en el trayecto. Pero era, sin duda, un ave de suma tenacidad.

Va entonces en Lieja y Verviers se daba a las mensajeras veza, además de guisantes y lentejas. Vassart fundó su colonia famosa con la raza de Wegge, a través de Janssens, Sijus y Vleeschouwars. Obsérvese que hay Hansenne y Janssens. Son familias muy distintas. Las primeras, generalmente rodado oscuras y rojas, de tipo

inconfundible, con una especie de marrón franjeado en ciertos casos. Las tuvo puras el palomar Meneses, de Santander, que las logró de Rivas, de Oviedo. La guerra civil española acabó aquella raza que no hemos vuelto a ver por ningún sitio después. Eran únicas en tiempos duros. Cuando estalló la guerra en España los tipos habían degenerado a causa de no tener con quien seguir la línea sin excesiva consanguinidad. Las Janssens son típicamente aves Wegge; vimos muchas por el Levante español. Resultan aceptables en tiempos claros. Vassart no participaba de la consanguinidad. Barcelona fué piedra de toque muy adecuada a la gran resistencia de su cultivo. Ganó esta etapa con "El Moreno" en 1902. Volvió a repetir la proeza cuatro años más tarde con otra paloma. En ambos casos éstas criaban pichones de dos semanas. Alimentaba con partes iguales de mijo, lentejas, trigo sarraceno (alfarfón), colza y semilla de lino. Por dos o tres días después de un concurso añadía pan finamente cortado con mantequilla y semilla de lino.

Fuó Blampain, campeón nacional belga de 1903, quien intentó crear otra raza de mensajeras para fondo. Quería aves de plumaje largo y sedoso, no gordas, cuerpo ligero, pero muy guarnecido de pluma. Como aquella paloma que vimos en el palomar del Dr. Torres, en Madrid, ¿no recuerda, amigo Cabrera? Su intento fué a base de aves de Amberes, de vuelo rápido y muy buenas en tiempo claro, con las de Verviers. Estas eran de pico corto, y cuello fuerte, muy destacadas en tiempos de viento contrario. Delmotte, de quien también tanto se ha hablado, fundió su raza con materiales de Van Schingen (Amberes); Hansenne (Verviers); Lagasse (Lieja) y Soflé y Pitevill (Amberes). Los dos últimos descendían de los Gitté.

Las palomas de Thidionet, a quien hizo famoso su "Bicolor", ganadora de Dax en 1889, fueron vendidas en Bruselas en 1893. La mayoría procedía de Grooters, esa raza dejada por los colombofilos porque dicen que no resulta en los concursos, sin duda porque se perdió su pureza y no se han sabido continuar las líneas y cruces.

Podríamos, más modernamente, hablar de los dos crisoles que han fundido mucho de las mejores palomas creadas en la edad primera de la colombofilia (siglo XIX). Son Bricoux y Sion. Ambos llegaron a cambiarse palomas (1922). Pero no queremos dejar de aprovechar estas líneas para aclarar la razón por la cual en la familia de Bricoux abundan los mosaicos, color tan extraño para ciertos colombofilos no perfectamente enterados y que, además, no es feo. Así como Grooters en el siglo pasado, en el presente Bricoux ha puesto la nota clara de colores mezclados (aunque muy distintos los del uno de los del otro). Bricoux compró en la subasta de los hermanos Rousseau un pequeño macho llamado "El pequeño mosaico", marcado en tal venta con el núm. 40. Pues bien; este macho ha influido en las generaciones sucesivas en forma dominante con su color característico.

Ahora bien; es cierto que la colombofilia belga fué origen de las grandes familias y aun de la raza de mensajeras. Pero nótese, una vez más, que sus grandes criadores se acreditaron en las sueltas desde España, incluso Madrid. Hubo quien pensó en aparear los ganadores de Madrid y Roma (dos superconcursos) para obtener una "raza" superior. Idea que no pasa de una linda teoría. Los ingleses también para destacar han tenido que recurrir a San Sebastián. Mientras los unos y los otros no reanuden los tradicionales concursos de San Sebastián, Barcelona, Miranda y Santander hay que creer, como afirmó rotundamente Jesús Gómez Pedrajo, que su colombofilia presente no está a la altura de los tiempos pretéritos. Su prestigio internacional se juega en las duras etapas de España. Y al decir esto no olvidamos el sublime Argel, del que otro día acaso hablemos, porque ese concurso entra ya en lo extraordinario y es fuera de lo normal.

¿Qué ha influido para que Bélgica e Inglaterra hayan perdido la gran fama de sus mensajeras? Sencillamente, la guerra con sus secuelas de hambre, destrucción de palomares y, sobre todo, falta de concursos largos. La gloria de los Marriot pertenece a la historia. Véase un ejemplo en el "Great Southwest Futurity" de San Antonio, Texas, de que hablamos anteriormente y donde los palomares europeos representados no hicieron un papel brillante en sus aves especialmente preparadas.

Divagaciones colombofilas

Por Juan Fluxá Galmés



... Sería una prueba evidente de un intento de exteriorizar alardes de suficiencia, que no poseemos, y de una pedantería bastante irrisoria, el querer sentar cátedra de maestros colombofilos, cuando, en realidad, no llegamos a mediocres aficionados.

Teniendo en cuenta lo mucho y bueno que se ha escrito sobre el particular, por señores doctos en la materia y de vasta cultura intelectual, notoria en todos los países civilizados, no podemos hacer otra cosa que confesar nuestra pequeñez e insignificancia ante aquellos preclaros varones que consagraron horas y más horas al estudio de las palomas mensajeras, con el benemérito fin de sacar conclusiones de resultados sorprendentes, cuyos resultados, como fruto de su labor, legaron a los presentes y futuros aficionados de todos los lugares, y que dichos aficionados saben agradecer de todo corazón.

Tanto si cogemos un buen tratado de Avicultura, como si consultamos alguna obra de Colombycultura, que describan las castas y características de las palomas en general, nos cansaremos de leer nombres distintos; o sea, que seguiremos recorriendo la escala de volátiles, desde la paloma gigante hasta la diminuta que llamamos tuncina.

Todas las palomas en general son dignas del cariño del hombre, por representar un símbolo de paz y candor, reconocido desde la época de Noé hasta nuestros días. Pocas obras se encontrarán de eminentes escritores, que no citen en algunas de sus páginas a las suaves palomas. De tal modo es así, que las veremos descritas magistralmente en las obras de Virgilio; las leeremos en la "Divina Co-

media"; las contemplaremos junto al célebre orador Demóstenes, cuando se dirige a los atenienses, y las recordaremos cuando por antonomasia se dice de una joven hermosa que es cándida y suave cual una paloma.

Entrando ahora en el espinoso terreno de las palomas mensajeras, he de suplir tolerancia a todos aquellos señores versados en los asuntos difíciles de las mismas, y dar gracias a todos en general por dignarse y tener paciencia para escuchar la voz de un aficionado sin más méritos que el que sabe tributar a los dignos colombofilos que destacan por su saber, por sus éxitos y demás circunstancias, habida cuenta del sacrificio que reporta el llegar a saber algo y el poder cosechar algunos laureles con sus valientes aves.

Sabemos que la palabra "mensajera" (sin jactancia de filólogo) se deriva de mensaje, por lo que todas aquellas palomas útiles para la transmisión de noticias, a distancias más o menos lejanas, entran en la denominación especial de palomas mensajeras. Me refiero a las palomas de la antigüedad hasta nuestros días.

Si vamos a buscar el origen de las primitivas aves, nos perdemos en conjeturas e hipótesis desarrolladas por hombres eminentes, con el plausible y buen deseo de interpretar los hechos en el arcano insondable que encierra el transcurso de los siglos; pues según relatos históricos los persas ya emplearon las palomas para dar cuenta de los caballos vencedores en las carreras. Plinio, Platón y Homero, se refieren a ellas en muchas ocasiones.

Según algunos historiadores que indagaron sobre el origen de las actuales mensajeras, parece ser el resultado de cruzar las palomas persas, la volteadora, acorbatada, Smoll y la paloma Smyter, sin olvidar que el "correo" inglés ejerció mucha influencia en dichos cruzamientos, dando por resultado la perfección de las

palomas conocidas por palomas belgas y de Lieja, de las cuales, durante muchos años, se ha tenido gran empeño en obtener razas.

De todo lo manifestado se deduce que fue Bélgica la cuna de las actuales mensajeras, con lo que están de acuerdo los autores que se ocuparon de ello: Gigot, Suárez Garro, Luis Palliez, Castelló, etc., etc., y que las figuras cumbres que consiguieron destacarse en tan titánica labor fueron: Ulefs, Vekemans, Van Schlinger, Wegge, Pittevil, Janssens, Grooter, Hansenne, M. A. Henin, etc., etc.

Referente a los servicios prestados por las palomas mensajeras, es preciso ya la extensión de un libro para relatarlos. Porque, la verdad sea dicha, no hay que imaginar a las heroicas aves en "francachelas nocturnas ni mogigangas", sino en lucha desesperada, faltos de noticias en el fragor de la batalla, en donde los hombres caen mortalmente heridos, corre la sangre sobre el campo de la contienda y el ruido de los cañones estremece el espacio. Hay que considerarlas en su aspecto verdadero y real y que no debe olvidarse nada, ya que los hechos históricos son harto elocuentes, por ejemplo:

El 4 de junio de 1916, al medio día, una paloma herida penetra en el palomar de Verdún. El despacho que trae es el siguiente, de puño y letra del comandante Reynal, que se encuentra cercado en el Fuerte Vaux con 600 hombres, extenuados por la lucha, sin municiones y sesenta horas sin tomar agua, inclusive para las curaciones de los heridos.

He aquí el colombograma:

"El enemigo se adueñó de los cofres NE. y NO. Luchó con ellos en las galerías. Numerosos refugiados y heridos. Los oficiales han cumplido con su deber. Lucharemos hasta el final.

El capitán Tamboreau, del 142, murió gloriosamente defendiendo la brecha NE. Pido para él la Legión de Honor."

Gracias a dicha paloma, los sitiados recibieron auxilio de sus compatriotas.

Si hojeamos la historia antigua comprenderemos los sucesos del sitio de Mōdena (43 años antes de Jesucristo); la conquista de las Galias por los romanos; los árabes comunicando, desde El Cairo, con Alejandría, Damietta, Gaza, etc.; el

sitio de Algeciras; el sitio de París, etc.

Referente a los servicios prestados en las recientes guerras mundiales no precisa mencionarlos, toda vez que están presentes en la memoria de todos.

Y sabiendo todo esto y mucho más, a ciertos individuos les parece que "eso" de palomas mensajeras es una especie de juego de niños.

Y es, señores y amigos míos, que a muchos sujetos, refractarios a nuestro deporte, les ha dado por admirar las "monumentales" teorías de Luis Büchner; las doctrinas, sobre los placeres, de Epicuro; la codicia desenfrenada de un Craso, y la ambición desmedida de un Sila.

No quiero zaherir los "sentimientos" de nadie; pero el hombre civilizado que concibe la razón de ser de las palomas mensajeras, no puede dejar de admirar los grandes servicios que han prestado nuestras predilectas aves.

No tengo la presunción de hacer creer que los colombofilos sean el espejo de Guzmán el Bueno; la sombra de San Francisco de Asís, ni un modelo de humanidad a lo Concepción Arenal. ¡No, graves inteligencias!

Pero sí que es preciso proclamar que los colombofilos aportan, a la comunidad nacional, su grano de arena en defensa de su patria.

¿Dónde se hallan los Büchner, los Epicuro, los Craso, los Sila, en el fragor de la tormenta? Están metidos en su cubil.

¿Dónde están los mensajeros de la España inmortal y las mensajeras que les prestan auxilio? ¡En el Santuario de la Virgen de la Cabeza!

● Servicio de recuperación.

17.702-47 España: Muerta por D. Agustín Vega en Pozuelo (Madrid), el 6 de agosto pasado.

39.360-48 España: Muerta por D. Gabriel Capllonch en Pollensa (Mallorca), el 12 de agosto de 1948.

355.546-47 Holland: Muerta por D. Serafín Rementería, el 15 de agosto, en El-gólbhar (Gulpzecscoa).

2.135 NEHU 44 G: Encontrada en el palomar de D. José M.^a Fernández, en Moldes (Castropol-Asturias), el 16 agosto 1948.

● El "camelo" colombofílico de la temporada pasada correspondió a Barcelona.



Como justificación ante los colombofílos de mi región, y como excusa tardía y cívica, a la pléyade de fotografías deportivas de toda España.

AGUSTÍN
RAFAEL

"Una paloma irlandesa sale del campo de balompié de Montjuich, en el momento en que el equipo visitante consigue el primer tanto en la meta de la selección española."

Aquí una fotografía de un señor delgado con corbata de pajarita, enarbolando en su mano, derecha —teniéndola cogida por cierto bastante mal— una paloma... una paloma mensajera ¡blanca! Un diario de la noche barcelonesa, en primera página, después de destacar el triunfo de la selección de España por 2 a 1 contra el equipo de Irlanda, publicaba todo esto y, por consiguiente, la cosa, vista con ojos profanos en colombofilia—que en Barcelona pasan del millón y medio de personas incapaces de razonar la verosimilitud de la noticia—, era de una simpatía extraordinaria ante esta avecilla blanca que simbólicamente llevaba—saliendo a las 6.30 de la tarde—a Irlanda, la noticia del primer tanto conseguido en España.

Aquellos días, en Barcelona únicamente se habló de aquella mensajera, y de las

palomas mensajeras en general. Eran interrogados los colombofílos y, como es de suponer, ponían verde al desaprensivo señor de la corbata de pajarita. Un desaprensivo farsante, que había engañado a los sagaces reporteros gráficos, pero que—eso sí—con su mentira había lanzado al primer plano de la actualidad más palpitante nuestro deporte.

El jueves, otro gran diario barcelonés lanzaba una fotografía de casi media página que acababa de exacerbar los nervios de los buenos colombofílos que comprobaban la ignorancia grande que reina en nuestro deporte. Se renovaron las protestas, y hubo quien telefonó al periódico para enterarles de la "estafa". Pero la cosa ya estaba hecha. Allí estaba tendido en la yerba detrás de la portería española el fatídico señor, y a un metro escaso de él, una paloma blanca que quiso reposar coquetamente para dejarse fotografiar antes de emprender el vuelo. Y al pie de la formidable fotografía esta sabrosa explicación: "El momento en que Irlanda consiguió su primer y único tanto, fué comunicado a la afición soltando una paloma mensajera, que llegó a las nueve y minutos del siguiente día. En Bilbao también siguen este procedimiento los niños de un Sanatorio, soltando desde el campo de San Mamés una paloma roja si marcan los de casa, y una blanca si lo hacen los visitantes." De nuevo volvieron las discusiones entre los profanos y los entendidos; y más de un colombofílico—me consta—llegó a perder los estribos al tener que demostrar ante el hombre de la calle que aquello era una barbaridad. Y por si aquello fuera poco, se recibían días después los periódicos de Madrid, y casi todos ellos habían pu-

blicado la misma foto, y otros parecidos comentarios—a los que fui ajeno completamente—, con lo que puede decirse se celebró en toda la España la “semana colombófila publicitaria”. Porque demostrada la falta de veracidad, quedó una cosa inamovible en toda esta marea. Se había hecho hablar de un deporte llamado colombófila, cuyo principal protagonista era una ave, que tenía la virtud de “volver al ser soltada al palomar de procedencia”.

¿Había habido en todo ello premeditación? No. Y mil veces no. Esta dichosa casualidad se presentó de tal modo que pareció hecho adrede para dar publicidad—al precio que fuera—a nuestro deporte. Pero quien tenga paciencia para seguir leyéndome llegará a saber el por qué ocurrió todo así, y tendrá el convencimiento de que a “él” le hubiera ocurrido igual.

Sentemos antes unas premisas. Yo creo que hace el ridículo aquel que ante un grupo de amigos—profanos todos en colombófila—dice que lleva una paloma para entrenar, y que se dedica cada mañana y cada tarde a hacerlas volar para tomar parte en unos concursos, en los que se pierden en resumen el 50 por 100 de las enviadas. Hace el ridículo quien—ante personas que no saben que es nuestro deporte—se ve por las circunstancias obligado a poner en evidencia su pasión—verdadera enfermedad en mí y en otros muchos queridos amigos—por las mensajerías. Hablo sinceramente. Todos nos hemos sentido avergonzados alguna vez, ante las bromas a que se presta entre nuestros amigos, el que sea nuestra debilidad las palomas. Creo que el que quiera entenderme sabe perfectamente a qué clase de llamémosle complejo de inferioridad me refiero.

Sobran, pues, aquí los apóstoles que me objeten que ello es una renunciación vergonzosa indigna de un buen aficionado que debiera proclamar a los cuatro vientos su fe colombófila. Si esto es un pecado, confesemos que todos habremos incurrido en falta alguna vez, por las circunstancias que fueren. Y sentido todo ello, repito que a veces yo siento esta sensación del ridículo, y para salvarla—ante las preguntas de los fotógrafos todos amigos míos, y por tanto dispues-

tos a la broma—opté rápidamente por esta contestación: La paloma era irlandesa.

Quedan aún otros extremos por aclarar. ¿Por qué yo había llevado la paloma mía al Estadio de Montjuich?

Era la primera vez que volaba. Tengo

* *Opinión de un colombófilo norteamericano llegado al Mediterráneo*

José María Meneses, nuestro administrador, colombófilo joven y activo de Santander, ha llegado a Valencia hace poco para cumplir su servicio militar universitario como oficial. Su primera impresión es la siguiente:

“El tiempo aquí es primaveral y todos los días, desde que vine, está el cielo completamente limpio. Esta región es admirable para tener palomas y los colombófilos valencianos no podrían comprender nunca la gran diferencia que hay entre su región y la nuestra.”

Pues bien; a pesar de esas diferencias regionales hubo en España un Concurso Nacional único en disposiciones de distancias, pero distinto en días de suelta. Esperamos que este absurdo colombófilo y geográfico se rectifique tras un sereno y razonado estudio. Los colombófilos del Norte no van contra los de ninguna otra región. Sólo quieren reconocimiento de ese hecho y consecuencias nobles y deportivas. Aprecian la valía indiscutible de los colombófilos y palomas de Levante. Y estiman en su justa medida su importancia. Pero, precisamente, porque aman la unión de todos quieren borrar las diferencias y los privilegios. ¿Quiere, lector, proponernos soluciones técnicas para resolver este asunto y poder en su día discutirle con deportividad?

entendido que el primer vuelo ha de efectuarse desde un kilómetro al Sur del palomar de origen, y aquella era la ocasión en que mis habituales ocupaciones me permitían desplazarme a un buen lugar de suelta, en un día festivo.

¿Por qué estaba en el mismo campo de juego, y no en las tribunas, como mi condición de especialista deportivo reclamaba?

La Federación Española, al repartir las invitaciones a la Prensa y Radio, a veces se permite obsequiar con una "entrada al campo de juego" en lugar del correspondiente asiento de tribuna a que tienen derecho los que ejercemos la crítica.

Esta coyuntura fué aprovechada por mí para soltar una paloma que hubiera pasado desapercibida por todo el mundo —como así fue—, a excepción de mis amigos los fotógrafos que me vieron entrar, y que fueron los causantes indirectos de lo sucedido.

Finalmente, ¿por qué fué precisamente una paloma blanca la que se hizo pasar como auténtica campeona de los alres, cuando debido al color son las que peores resultados dan, y las que conservan peor el plumaje?

Precisamente porque nada más lejos estaba de mi pensamiento, que el organizar aquella propaganda sensacionalista, que puso en labios del más ignorante las palomas mensajeras.

Hoy esta paloma—jubilada a los cuatro meses—sigue en mi palomar, y sentiría perderla, porque ella sola ha sido fotografiada y reproducida en la Prensa más veces que ninguna otra. Es, pues, para mí la imagen publicitaria de nuestro querido deporte. Y es blanca, dando prueba de mi bisoñez colombófila. A mí las palomas me gustan blancas. Blancas las vi—y muchas—en las cestas de los colombófilos belgas. Y de la misma forma que el distinguido amigo don Ricardo Carbonell empezó con palomas negras, a mí me seduce aquel color. Cuando haya llegado a desengañarme de este color, y lo sustituya por otro, entonces será colombófilamente mejor, ya lo sé. Pero por ahora sigue gustándome el blanco.

El querido amigo y presidente de una de las más importantes Sociedades bar-

celonesas, don Antonio Argullós Soler, solicitó una copia de aquella fotografía, y al entregársela, le dije: "El día que los periódicos no admitan esta información gráfica que hoy dan como buena, será la hora, querido amigo, de dar por terminada la campaña radiofónica "Cinco minutos de vuelo" que la Federación Catalana, de la que es usted el mejor representante en la Radio, ha iniciado, y que muy pronto llegará al medio centenar."

Y es que, a pesar de la brillante historia de nuestra región, primera entre primeras, es mucho querer el querer inculcar nuestra afección a esta masa enorme y agobiante que es nuestra Barcelona con casi dos millones de almas.

Resultados de concursos



Temporada de 1948 Calatayud.

1.º y 2.º, D. Juan Padilla.

Cetina.

1.º y 3.º, D. Juan Padilla; 2.º, D. Manuel Andrés; 4.º y 5.º, D. Angel G. Esferas; 6.º, D. Enrique Ibarreta.

Medinaceli.

1.º, D. Manuel Andrés; 2.º, D. Enrique Ibarreta; 3.º, 4.º y 5.º, D. Juan Padilla.

Jadraque.

1.º, 2.º y 6.º, D. Juan Padilla; 3.º, 4.º y 5.º, D. Enrique Ibarreta.

Guadalaajara.

1.º, 3.º y 4.º, D. Juan Padilla; 2.º, D. Enrique Ibarreta; 5.º, D. Manuel Andrés.

“Truco”

• • • Por MINIM'ZEL • • •

Habilidad o destreza o cualquier procedimiento para mostrar como reales acciones u objetos que en realidad no lo son.

Así puede definirse la palabra truco, y si en alguna ocasión y hablando con amigos sobre temas colombófilos usé de esta expresión fué para dar a entender (sin que sea del todo apropiada), de ciertos y múltiples procedimientos puestos en práctica por infinidad de colombófilos para aumentar, en extremo, la querencia de nuestras mensajeras al palomar, y con ello la rápida entrada al mismo para la pronta comprobación en un viaje de concurso.

El truco colombófilo debe, pues, considerarse como una habilidad noble. El truco propiamente dicho no cabe en colombofilia, sería un engaño a sí mismos, a los demás y penado por tribunales competentes en dicha materia.

Truco sería hacer ver a nuestros colegas, sin realmente haberlo conseguido, ser ganadores de un premio en un concurso, y esto, amigos, cas de lleno en el ridículo y en las penalizaciones deportivas a que están sujetos por sus reglamentaciones todos los deportes que se ejercitan noblemente.

De todos es harto sabido que el patriótico deporte de la colombofilia está considerado como arte no exento de su buena parte científica, y es del todo lógico que la observación de los hechos aportan al colombófilo una serie de conocimientos para obrar en consecuencia, en todos y en cada uno de los casos que se presenten.

Nuestras palomas mensajeras adquieren costumbres diversas que en muchas ocasiones hay que respetar y encauzar por el camino más adecuado para el fin que nos proponemos, muchas de las veces, hemos de ser nosotros los que hemos de acostumbrarlas, mejor dicho, domesticarlas, en los dos casos necesita-

mos recurrir a todo nuestro arte y todos nuestros conocimientos científicos para lograrlo.

Cada maestrillo tiene su librillo, reza el refrán, y si la colombofilia es un arte, como así la tenemos entendido, cada artista colombófilo tiene, o podemos considerar que reúne unas condiciones para apreciar las respectivas de cada uno de sus volátiles, y resolver el tema colombófilo de acuerdo con sus facultades, de manera que tratándose de conseguir todos un mismo fin, cada uno obtendrá resultados diferentes.

Para llegar a resultados positivos en el período que se efectúan los concursos en que toman parte nuestras palomas mensajeras, cada colombófilo, dada la experiencia de años anteriores, habrá preconcebido un plan, trazado de acuerdo con las exigencias impuestas y también de acuerdo con las observaciones acumuladas. Logrado este plan, será el haber conseguido el educar convenientemente a nuestras palomas. Si el plan no satisface por sus resultados adversos, habrá que perfeccionarse o renovar el sistema totalmente.

¿Es truco? ¿Es truco la “postelón” de una paloma?, no. Los que habitualmente no usamos de este factor tan natural, debido a las excelentes condiciones de celo en que se encuentra la paloma, tanto si se trata del macho, como si se trata de la hembra, podríamos considerarlo como a tal, y podríamos pensar que todo lo conseguido en materia colombófilo en el sentido en que lo hago lo fuera, pero no, todo es resultado de la observación y suficientemente demostrado, y lo prueba el que nuestros competidores deportivos más hábiles que nosotros, al ganarnos han puesto de manifiesto poseer estas cualidades que tanta falta hacen para llegar a ser un buen colombófilo, y que nosotros, lo que aun no sabemos del todo que es colombofilia,

¿Por qué Mallorca no viaja sus palomas a más de 400 kilómetros?

Hoy me he propuesto hacer, lo que ni siquiera había pensado ayer: mandar unas mal hilvanadas líneas a la dirección de este estupendísimo "órgano difusor", nuestro Boletín Colombófilo Nacional.

¿Qué me es dable tratar en él? Lejos de mi pensamiento tratar de escribir algún artículo dando consejos sobre tal o cual tema a los "novatos", como suele llamarse a los principiantes en Colombófila... ¡No! A pesar de que hace más de veinte años empecé a practicar este deporte, tengo que reconocer que poco adelanté en él; no obstante, nunca he decaído mi afición y he conservado siempre la ilusión de superarme... ¡Bueno! Pues por lo dicho, ni tengo conocimientos suficientes, ni condiciones para poder dar consejos a los demás, sino al contrario, necesito recibirlos de todos; por eso se me ocurrió "lanzar" una serie de preguntas, en la consideración de que si alguno de los muchos entendidos en colombófila las contesta satisfactoriamente, habrá hecho un gran beneficio no sólo a mí, sino toda la afición de Mallorca.

La que sirve de encabezamiento me ha sido formulada en varias y distintas ocasiones: hace unos días, en una carta recibida de un amigo: el año pasado, por un conocido directivo de la Sociedad de Alicante; hace muchos años, y con ocasión de visitar y admirar unos palomares en Las Palmas (Canarias), por un gran colombófilo de aquella localidad. ¿Por qué nuestras palomas no logran cubrir distancias de más de 400 kilómetros? A cada uno de estos señores contesté como mejor supe, sacando a relucir todos los

inconvenientes que a mi modo de ver tenían que vencer nuestras mensajeras, y todos ellos quedaron "nada más" que medianamente convencidos; el menos, el que más rebatió mi polémica y "el que habló el último" (entonces tuve que darle la razón, como creo que se la daría hoy), fué el compañero "canario", que a todos mis inconvenientes opuso los suyos propios, tan grandes (al menos) como los nuestros; hoy, el razonamiento de aquel amigo se ha visto fortalecido...: las maravillosas aves canarias han cubierto por mar distancias para nosotros inverosímiles, y sin embargo las ¡buenas! palomas de Mallorca no han pasado aún de los 400 kilómetros ni han llegado a ellos... ¿Por qué?

Seguramente este ¿por qué? habrá pasado también por la imaginación de muchos compañeros peninsulares. ¡Sí! Quizá muchos colombófilos españoles, influenciados por la propaganda (que no es tal, sino realidad) de nuestro inigualable clima, bellezas naturales de nuestra isla, admirable color de este Mediterráneo, etcétera, habrán pensado también: ¿por qué entonces?

Y entonces, lo que trato de hacer en pro de la valía de nuestras palomas es defendernos de la duda que, como flotando en el aire, quedará "acaso", después de este **por qué entonces...**

¿Mala calidad de las palomas mallorquinas?

¿Por estar dichas palomas mal cuidadas?

¿Falta de facultades en los colombófilos isleños?

Con respecto a lo primero, no discutiré; que lo dificulten los que tengan conocimientos suficientes para ello: sólo diré que mi criterio es: que la mayoría de las palomitas que al final de cada temporada quedan supervivientes, en "algunos" palomares de la Isla, son verdaderos "ases", y que si, por ejemplo, pusieran a mi vista dos ejemplares (im-

estamos pensando de qué "truco" nos valdremos para aventajar a estos maestros, verdaderos artistas colombófilos. Y es que para crear una obra artística hay que poseer ese "don" de que todos los humanos no podemos hacer gala, aunque haya normas básicas para lograrla.

pecables en cuestión de arquetipo), el primero vencedor en nuestros Concursos máximos, el segundo clasificado en los primeros puestos de un Concurso Nacional, confieso, señores, que mis escasos conocimientos en colombófila no me dejarán discernir acerca de cuál de ellos es el mejor y... me quedaría con los dos; para admitir que el segundo fuese mejor que el primero, tendría que ser con la condición de que algún hermano de sangre o descendiente emulase la hazaña de primero, o sea: que saltado a más de 400 kilómetros de Mallorca, regresase a ella.

¿Razas? La mayoría de esas palomas que no han llegado todavía a los 400, son generalmente ejemplares "diez plumas", con alguna excepción "de a once"; grises, rojos, rodados, azules.

¿Genealogía? De todo hay, más o menos puro, menos o más degenerado, a través de muchos cruces e innumerables pruebas; descendientes de aquellos "franceses y belgas" saltados en España y en estas islas antes de la guerra; ojos claros, medianos y oscuros; palomas canarias que buenos amigos de aquellas tierras nos han mandado como "de lo mejor"; obsequios de palomares españoles de renombre; Sión, Bricoux, Sels, importadas de Francia y Bélgica; adultas y pichones procedentes de subastas y Cuadro Reproductor del B. C. N.; hay también sus razas particulares, cuyo origen genealógico es celosamente guardado por sus dueños, algo reacios en introducir innovaciones en sus colonias y que hasta hoy han batallado dignamente con todas las demás; en fin, creo que hay algo de eso que llaman "raza".

Con respecto a lo segundo, creo que tenemos todos los cuidados aconsejados y exigidos para el buen rendimiento de las palomas viajeras; hoy pasan por las vicisitudes de los piensos que, para el aficionado modesto, representan un verdadero sacrificio en pro de sus queridas avecillas; no obstante, aunque muchos achacan los desastres de los últimos años a la carencia de buenos piensos (puede haber influido), hay que reconocer que los éxitos no fueron mejores en épocas de abundancia en que se llegó a la suelta de Denia y hoy se ha llegado a Alicante, pero de ahí no se pasó; en cuanto a palomares, hay muchos repartidos en-

tre la capital y los pueblos; entre todos ellos hay muchos malos, bastantes buenos y algunos muy buenos.

Por lo que respecta a los aficionados que en Mallorca practican este noble deporte, creo poder ser concreto: los hay muy buenos, entusiasmados con el alicón y en cuanto a facultades, creo que no se les puede exigir más, y tengase en cuenta que esta afección no está forjada sobre éxitos lisonjeros, como los de aquellos felices colombófilos (los hay así) que en sus primeros años de prácticas logran situarse, sino en la cúspide, por lo menos en la gloria... ¡No! Los de aquí "estamos curados de espanto", y muchos conocemos la impresión que se siente cuando al final de cada temporada vemos nuestros palomares casi vacíos, y digo casi porque al menos yo me considero dichoso si puedo contemplar en el algún ejemplar que haya cooperado al éxito... si éxito se nos concede que sea el sobrepasar los 300 kilómetros y no haber podido llegar aún a los 400. ¿Por qué será?

Conocidísimos son aquí los señores que más se han destacado, siempre en entusiasmo y éxitos obtenidos con sus palomas: Alomar, Fluxá, Morey, Mayor, Amorós, Montserral, Noguera y tantos otros que sería largo mencionar; estos apellidos, que supongo serán conocidos también en los "círculos de afuera", puesto que por sus éxitos han sido repetidamente citados en nuestro B. C. N., tendrían mucho más renombre si no fuera por ese ¿por qué? ya tantas veces citado, que ha impedido hasta ahora que nuestras palomas cubrieran distancias similares a las de los concursos "canarios" y ser, por lo tanto, tan famosas como aquellas. ¿Qué más quisiera yo!... ¿Cuál será el defecto, la anomalía que nos impide lograrlo?

No ignoro algunas de las dificultades que para ello existen: la cordillera que se extiende a lo largo del litoral Norte de nuestra Isla, con sus ventisqueros y sus nubes que, a veces, parecen apoyarse en sus cimas; el estar circundada, ¡sí!, circundada por esos terribles vigilantes que aquí llamamos "halcones" y que pueden verse casi constantemente en sitios inaccesibles, con su visual tendida sobre el mar en espera de la llegada de nuestras

(Pasa a la pág. 35.)

Animales dañinos

El Aguila.

Si para el vulgo el milano representa la crueldad y la rapina (y en realidad es cobarde y débil), el águila simboliza la fuerza, la grandeza, el poderío máximo entre las aves, y en esto ya hay más verdad. Efectivamente, el águila es, desde la antigüedad, considerada por todos los pueblos como la encarnación de la fuerza activa y victoriosa, emblema de los ejércitos romanos, figura de imperios, pieza de blasón, imagen del orgullo, al afirmarse que mira al sol de frente, y símbolo de la inteligencia humana en su vuelo a las más elevadas cimas del pensamiento.

Y, efectivamente, aparte de las cualidades que la confiere la fábula, el folk-lore, la Heráldica y la leyenda, no cabe duda que esta ave, si no la mayor de las rapaces, ya que los vulturidos o buitres la superan en tamaño, ni la mejor armada, puesto que los nobles halcones están, con menor tamaño, más perfectamente organizados como aves de presa, el águila, de menor tamaño que el bultre, le supera con creces en audacia y garras; y si no de pico tan cortante y dentado como el jerifalte o el halcón peregrino, es muy superior a éstos en tamaño y fortaleza, por lo cual, en conjunto, la más fuerte, la más poderosa, la más dafina de todas las rapaces es el águila. Llamada por esto la reina de las aves, como el león el rey de los animales, denominaciones en que coinciden los fabulistas y el vulgo.

Todo está de acuerdo en el águila—y al decir águila nos referimos al águila real, águila caudal o águila leonada—(*Aquila Chrysaetus*) para hacer de ella una rapaz poderosísima. Su gran tamaño, el mayor de todas las del orden, excepto los buitres y los quebranta-huesos; sus poderosos pico y garras; la gran potencia museu-



lar y la enorme extensión de sus alas, unido a la audacia de su carácter y su voracidad y avidez por las presas vivas, son realmente impresionantes. No todas las águilas tienen el mismo tamaño, ni tienen las mismas características, aunque todas son aves poderosas y temibles. Pero vamos a concretarnos a la especie que habita las zonas altas de nuestra provincia, prescindiendo de otras águilas españolas, que como la del Príncipe (*Aquila Adalberti*) y las perdiceras (*Hieratus fasciatus*), no sabemos que sean montañesas.

El águila de nuestros montes es precisamente el águila real en su variedad española. (*A. chrisaetus homyeri*). Su tamaño es de unos 90 a 110 centímetros, y su extensión de alas de unos dos metros. El color general en los individuos adultos es pardo oscuro, salpicado a veces de pequeñas manchas irregulares blancas; la nuca y parte superior del cuello suele ser de un leonado claro; pero es de advertir que esta coloración, como ocurre con bastante frecuencia en algunas rapaces, cambia mucho de unos individuos a otros, sobre todo con la edad. Lo que sí es privativo de este águila, y uno de los caracteres que la distinguen de otras especies, es el gran desarrollo de la uña del pulgar, que es no solamente enorme, sino completamente curvada, en forma de gancho afiladísimo.

Vive el águila en las grandes eimas montañosas de nuestra provincia y construye su nido, que aprovecha en años sucesivos, sobre un saliente de roca generalmente, o en alguna hendidura, siempre en lugares casi inaccesibles y a gran altura. Cría generalmente uno o dos polluelos, que a los tres meses abandonan el nido y comienzan a vivir por su cuenta. Mientras tanto los padres, que recorren en parejas y a gran altura la comarca, los alimentan ampliamente con las piezas que cazan. El espectáculo de una pareja de águilas volando: una detrás de otra, con las alas enormes inmóviles, es magnífico; el vuelo es lento, rectilíneo, como el de un avión a gran altura, pero sin ruido. Sabido es que se precipitan sobre la presa descubierta con la velocidad del rayo. Cazan liebres, corderos, corzuelos y gansos y hasta perros y gatos. Su actividad es de lo más perjudicial.

El número de águilas cazadas en nuestra provincia desde el año 1944 hasta el 1947, es de catorce, según datos estadísticos de la Junta de Extinción de Dañosos.

“AULO”

(Dibujo del autor.)



Anillamiento.— Con gran animación ha comenzado el anillamiento de pichones en toda España. Sin duda se rebasará la cifra de 1948. Hay Sociedad, como Avilés, que ha encargado 2.000 ejemplares. Más de diez mil despachó nuestra Real Federación Colombófila Española en los últimos días de diciembre. 1948 dio un total de 52.500 palomas anilladas en España, pero 1949 lleva rápido camino de rebasar esa cifra.

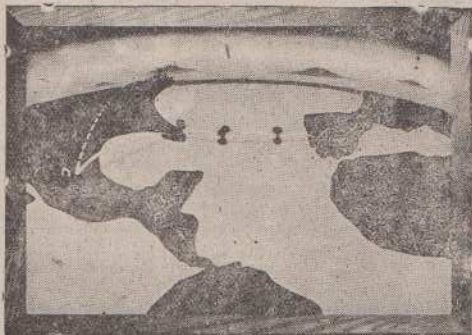
El “Grupo Colombófilo de Gran Canaria”, la notable entidad presidida por el Sr. Cabrera Sánchez, ha publicado su interesante plan de viajes para 1949. Es un folleto ilustrado, editado con gusto, que honra a la colombófila canaria. Ambiciosamente se intentarán las mayores sueltas sobre el mar que se realizan en el mundo, con honra singular para la colombófila hispana.



EN EL MOMENTO DE CERRAR LA EDICION GESTIONA SU SALIDA PARA LILA (FRANCIA) LA DELEGACION ESPANOLA QUE REPRESENTARÁ A ESPAÑA EN EL CONGRESO COLOMBOFILO INTERNACIONAL.

TENDRAN NUESTROS LECTORES CUMPLIDA INFORMACION SI ELLO SE LLEVA A EFECTO.

La colombofilia en HISPANOAMÉRICA



Servicio aéreo con Méjico.—Se habla de establecer un servicio aéreo, por "Aerovías Guest", entre Méjico y Santander tan pronto como el gran aeropuerto norieño esté terminado. Ello facilitaría mucho el transporte de palomas españolas a aquel país hermano.

Los aviones de la "Guest" cubren con toda regularidad la denominada Ruta del Sol, a través del Atlántico.

Méjico.—La temporada colombofila se ha adelantado este año en dos meses. Están, pues, allí las mensajeras en plena actividad. Sabemos que Noriega entrenó machos y hembras, con éxito pleno, hasta 100 kilómetros con vistas a los concursos posteriores.

Por el reciente establecimiento de una línea regular con escala en el puerto de Santander por la motonave "Reina del Pacífico", podemos enviar palomas mensajeras en completa seguridad y rápidamente a los puertos de Cartagena de Indias, Kingston, Cristóbal, Balboa, Arica, Antofagasta, Valparaíso, Callao y La Libertad. Es decir, Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Colombia tienen ya comunicación rápida y directa con SANTANDER (España).

(Viene de la pág. 32.)

ya cansadas mensajeras... ¡Cuántas de ellas son llevadas a sus "querencias" y cuántas llegan malheridas a sus palomares; en la cordillera y en los acantilados del litoral existen con superabundancia, así como en las islas de Ibiza y Cabrera; por uno de esos sitios tienen que cruzar forzosamente las palomas que toman parte en nuestros concursos marítimos. Los inconvenientes que puedan existir sobre nuestro mar no los conozco, pero sin duda serán grandes a juzgar por las dificultades que encuentran las palomas para atravesarlo, agravadas por esa "zona de silencio" que, según opiniones autori-

zadas, "parece" existir entre la costa de nuestra Isla y la de Valencia.

Para terminar repetiré que todos esos inconvenientes los expuse hace ya mucho tiempo a un amigo de las Islas Canarias. A ello me contestó oponiéndome los suyos propios que, al parecer, son tan grandes como los nuestros... ¿Por qué, entonces, es tan difícil lograr que nuestras palomas cubran distancias inferiores a la mitad de las que ellos llevan ya conseguidas?

¿Por qué Mallorca no ha logrado aún viajar sus palomas a más de 400 kilómetros?

W.

Noticias breves internacionales

por BUSCÓN

Inglaterra.

El mayor elogio que hace un palomar para la venta de sus productos estriba en decir que tiene lograda la marca de San Sebastián a York-shire (756 millas). Ello, naturalmente, fue antes de la guerra y demuestra la importancia única de las sueltas desde España.

● La situación alimenticia para las palomas mensajeras inglesas se ha convertido en angustiosa, según declara la prensa, de esta nación y recoge la *Belga*. Lo peor del caso es que, al parecer, las autoridades se interesan muy poco por el problema. Por este camino la degeneración de las mensajeras inglesas es cosa temida.

● Veintitrés palomas, vendidas han obtenido un promedio de 11 libras y media de precio.

● Jackson comenta con satisfacción la posibilidad de asistencia de delegados españoles al Congreso de Lila (Francia). A este respecto reproduce un párrafo de carta de Meneses.

● Los granos para palomas, racionados y escasos, han aumentado de precio nuevamente.

● Si la prohibición francesa de llegar a su territorio las palomas mensajeras continuara en 1949, las mensajeras inglesas serán soltas desde Berlín.

● Jackson, el conocido comentarista internacional de "The Racing Pigeon", ha dejado de publicar sus interesantes crónicas continentales, tan leídas en toda Europa. Con ello pierde grandemente el interés de aquella publicación para los países europeos. Consideramos lo ocurrido un mal paso para el prestigio de la colombofilia inglesa, decaída internacionalmente después de la última guerra.

Bélgica.

"De aquí a algunos años es probable que el avión haya cambiado completamente el aspecto de los concursos y alargado sensiblemente la distancia de las llamadas pruebas de velocidad." Así ha dicho un gran cronista belga.

● El programa de "Cureghem Centre" para 1949 comprende sueltas en Montban (30 julio); Limoges (20 agosto) y Barcelona (9 de julio). La última como "Criterio de veteranos".

● Se destaca con admiración que dos palomas de los Sres. Orell y Caudentey hicieran la etapa marítima de Alicante a Baleares. Siguen siendo las rutas marítimas españolas las más importantes del mundo.

● El viaje a España del Sr. Noriega Somohano ha sido seguido y comentado con interés por la prensa colombófila belga.

● La "tricomoniasis", enfermedad que afecta a los pichones tanto como la difteria a las aves adultas, se está estudiando con gran interés. Van der Linden, especialmente, se ha ocupado de la cuestión.

● La copa de "Soir" fue ganada en la clasificación oficial de la Unión Belga por Devillere.

● A propósito de la alimentación, ha dicho León Petit: "Todos los colombófilos saben que, sea cual fuere el valor de las palomas que posean, éstas no podrán obtener la condición máxima que asegure el pleno rendimiento si ellas no reciben un alimento racional y completo." Entre los elementos que estudia figuran componentes que en España están al alcance de los colombófilos por integrarse en la Mixtura B. C. N.

● Se recomienda por el veterinario Ronssé vacunar en invierno a las palomas adultas y a los pichones a la caída de las primeras nieves, una vez al año, contra la variolodifteria.

● La Sociedad "Cureghem Centre" ha aprobado para 1949 sueltas en Bergerac, 726 kilómetros de Bruselas, el 4 de junio; Cahors, 745 kilómetros, el 25 de junio; Montban, 791 kilómetros, el 30 de julio; Limoges, 601 kilómetros, el 20 de agosto. El campeón de Bélgica recibirá un premio de 25.000 francos. No se ha mencionado el concurso de Barcelona, que suponemos se verifique.

● A pesar de las vitaminas, suministradas en forma de comprimidos, León Petit insiste en que la verdura sigue siendo necesaria.

● Para evitar que las palomas se envenenen en el campo, se recomienda proporcionarles sal en los propios palomares.

● Landerey insiste sobre la necesidad de proporcionar materias minerales a las palomas mensajeras (*L. M. C.* núm. 37). A este res-

pecto recordamos que la Mixtura B. C. N. las contiene científicamente estudiadas. En la muda como en la cría es imprescindible.

● El colombofílo de Bierges, Aubin Glendon, se ha fotografiado con su mejor paloma en la prensa belga: una paloma **enteramente negra**. ¿De su gusto, no, amigo Carbonell? —Pues coincidimos.

● En 1948 han estado afiliados a las sociedades colombofílicas belgas 200.915 miembros; pertenecientes a 2.505 sociedades, que han anillado un total de 4.084.158 pichones. Desde hace un cuarto de siglo no se conocía auge tan grande en la afición de este país. Para los concursos de Noyon se enviaron 72.365 cestas; para Arras 61.348; para San Quintín (¿no le suena a gloria añeja este nombre; español?) 53.141; para Creil; 26.183; para Breteuil, 29.304; para Compiègne, 16.505 y para Pont. San Maxence, 16.505. Una riqueza para los ferrocarriles franceses.

● Se protesta justamente de que, en los mercados públicos, vendan palomas mensajeras, desprovistas de anillo, de, a no dudar, procedencia no honrada.

● El 5 de septiembre fué un señalado día de fracaso para el concurso de Breteuil. Muchos aficionados no recibieron ni una paloma entre 7 u 8 inscripciones.

● La prensa colombofílica se lamenta de la falta de probidad por muchos "aficionados" que no devuelven las palomas. Se calcula en un 60 por ciento las retenidas por los especialistas "de atrapar". En Bélgica ello es grave porque no protege la ley las palomas mensajeras; pero en España ha surgido otro "sistema de atrapar", menos legal aun, a pesar de la apariencia de "protección". Tenemos ya datos y pruebas de una organización de atrapadores "legales".

● Las aves de rapina son objeto de gran atención por el enorme daño que causan a la colombofília. En efecto: todo cuanto se haga contra ellas será poco en beneficio de nuestras beneméritas palomas mensajeras.

● Los artículos de Jesús Gómez Pedraja y "Maxim-Zel" publicados en el BOLETIN COLOMBOFILO NACIONAL a propósito de la suelta belga en Barcelona han merecido la atención de ser traducidos y comentados por "Le Messager Colombophile" (núm. 43). Muchas veces, son los propios periódicos extranjeros quienes saben apreciar mejor que en nuestra misma tierra la importancia de nuestros escritores. Se ha vivido mucho de fantasía y rentas viejas. Los que no escriben no pueden llamar la atención de nadie y si no lo hacen, creemos, es porque no saben.

● Ha fallecido Alberto de Gand, figura colombofílica notable.

Francia.

Numerosas palomas mensajeras, singularmente holandesas y belgas, fueron recogidas en la región de Calais en la última temporada.

● "Nord Colombophile" ha recordado el gran concurso internacional de Argelia celebrado el 14 de julio de 1930. La línea directa partía de Baraki, pasaba por la isla de Mallorca y tomaba el continente en San Felú, a 585 kilómetros del punto de partida. Este sí fué un concurso memorable en la colombofília internacional. Y, como siempre, las tierras de España teatro de su desarrollo.

● La misma publicación antes citada, en su número 39, reprodujo el artículo de Jesús Gómez Pedraja, titulado "Sueltas belgas en España", original del BOLETIN COLOMBOFILO NACIONAL. La traducción fué hecha por el Sr. Bruant.

● El 3 de diciembre se celebró una exposición regional de palomas mensajeras en Lille. Otra tuvo también lugar en Roubaix.

Canadá.

Los colombofílicos canadienses ofrecen recoger las palomas mensajeras inglesas que en Gran Bretaña no pueden sostenerse por falta de alimentos.

Estados Unidos.

El Sr. Tochtrop, de San Luis, ha clasificado una paloma con primer premio desde 650 kilómetros, y con primer premio desde 850 kilómetros en el mismo año de 1947.

● Fué elegido presidente de la "American Racing Pigeon Union" el Sr. Harry Burke, de Washington.

Italia.

El Ministerio de Defensa apoyó eficazmente a los colombofílicos italianos, muy especialmente después de las experiencias de la última guerra. Se subvencionan los concursos por regiones. Magaifica lección para nosotros, los españoles, que damos el importe metálico y los premios honoríficos en beneficio de unas regiones, muy respetables, pero en forma prohibitiva para otras no menos respetables ni meritorias. ¡Tomamos ejemplo!

ECOS DE PORTUGAL

Cambio de telegramas.

Con motivo de las fiestas navideñas hubo un expresivo y cordial cambio de telegramas de felicitación entre la Federación Portuguesa de Colombofilia y el BOLETIN COLOMBOFILO NACIONAL. Ello indica cuánto se aprecia en los medios oficiales lisboetas la labor peninsular que efectúa nuestra Revista. También se recibieron felicitaciones muy sinceras, correspondidas por nuestra Dirección de muchos aficionados portugueses.



Una aclaración.

Suscriptores de Portugal, muy interesados por la lectura de nuestra información "Nortega-Somohano estuvo en España", nos han preguntado las equivalencias de algunas medidas americanas. Las damos: Milla americana = 1'609347 km.; Galón = 3'78533 litros; Libra americana = 0'45359 kilos; Yarda = 0'91403 metros. Desde luego, no nos extraña la aclaración que se nos ha pedido y es lamentable que países como Norteamérica e Inglaterra, que presumen de adelantado, estén todavía fuera de ese convenio internacional tan conveniente como es el sistema métrico decimal.

GALERÍA DE COLOMBÓFILOS PORTUGUESES



* A la izquierda.-«Galgo», rodado oscuro, clasificado diez veces desde España y su propietario Sebastián Ramallo, de Lisboa.

* A la derecha.-Luis Fontes Veiga, afortunado conductor y tratador de las palomas portuguesas en las memorables sueltas desde España.



Suecia.

Los concursos fueron en 1948 en dirección oeste. Alvesta el 15 de agosto (150 kilómetros) y Nassjö (230 kilómetros) el 29 de agosto.

● 1948 ha sido, excepcionalmente en este país, un año bueno. No pasan las pérdidas de palomas en concursos del 10 por 100.

Polonia.

20.000 palomas se soltaron en Hela el 23 de junio. Un contratorpedero (el "Blyskawiec") soltó desde el mar, el 19 de julio, 7.000 palomas desde el Báltico. Este concurso marítimo fue un éxito.

INFORME

del Congreso Internacional de Londres



El Sr. Enrique Landercy, secretario general de la Federación Colombófila Internacional.

* Doce países estuvieron representados en el Congreso: Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Checoslovaquia, Portugal, Polonia, Luxemburgo y Dinamarca.

A las 14 h. 35 m. el Sr. Enrique Martens, presidente de la Olimpiada, abrió la sesión. Hizo una breve historia de la cuestión olímpica y pidió un minuto de silencio en honor de los muertos por la libertad de sus países.

Rindió un homenaje a los asistentes al Congreso y principalmente al Mayor Osman y al "Racing Pigeon".

El Sr. A. Rutherford, presidente de la "National Homing Union" sugirió poner en primer lugar del orden del día la discusión de la creación de una Federación Internacional Colombófila.

El Sr. Dordin (Francia) apoyó esta proposición, así como los Sres. Magnenat (Suiza), Cepelak (Checoslovaquia), coronel Motta (Portugal) y el Dr. Cacclari (Italia).

Ante la unanimidad de los miembros, el Sr. Martens declaró: "Cada uno desea la creación de una Federación Internacional. Ella está, por tanto, fundada."

Después del envío de un telegrama de felicitación al rey de Inglaterra, la Asamblea procedió al nombramiento de la Comisión de la F. C. I.

El Sr. Martens fué elegido presidente, el Sr. Landercy, secretario general, y el Sr. Wuyts, secretario adjunto.

Se entienden todos los cargos *ad honorem*.

Para el próximo Congreso todos los delegados presentes propusieron Bruselas.

El Sr. Martens propuso a Francia.

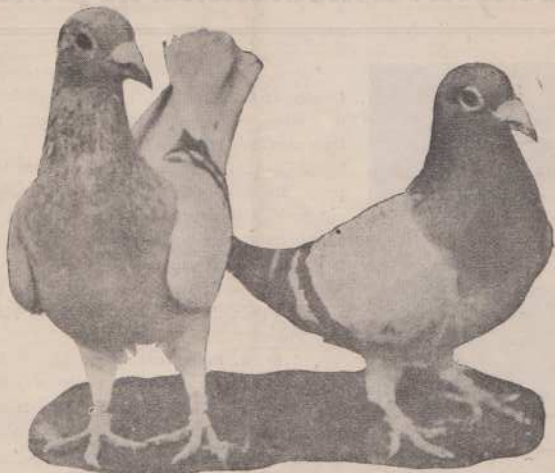
Después de discusión se convino que Francia sea invitada a organizar el Congreso. En caso de imposibilidad por parte de Francia, Italia será la encargada de organizarlo.

En vista de la hora avanzada 18,35 se decidió que los otros puntos del orden del día fueran examinados por la Comisión.

El Sr. Martens agradeció la asistencia y levantó la sesión.

Pág. 13 del Cuadro Reprodutor
del BOLETÍN COLOMBÓFILO NACIONAL

PAREJA NUM. 13



Macho 25.871-46. España.—Bayo, pl. bl. Raza Grooters-Wegge-Bricoux. Viajó de Mollerusa (138 kms.), Binéfar (196) y fué 14.º de Sariñena (228 kilómetros), 7.º de Calatorao (322 kms.), 9.º de Almazán (420 kms.) y 3.º de Tudela de Duero (500 kms.), siempre por el palomar de D. Francisco Fernández Joseph, destacando en la última suelta que fué un verdadero desastre para todas las sociedades de Cataluña.

Su padre (Wegge-Grooters), llamado "Rebeco", hizo Calatorao (322 kilómetros) por primera vez, al enjaularse por equivocación.

Su madre, Bricoux-Grooters-Grooters-Wegge, viajó de Bellpuig (128 kilómetros), Almacellas (178 kms.), Sariñena (228 kms.), Puebla de Híjar (247 kms.), y fué 2.º premio en Saillas de Jalón (320 kms.)

De la anterior pareja viajaron cinco hijos (1946), obteniendo éxitos brillantes desde Sariñena (1.º), Calatorao (3.º) y Tudela de Duero, hallándose uno muerto por cazador, de la desastrosa suelta de Tudela, a 4 kilómetros del palomar.

Hembra 6.311-44. España.—Azul. Raza Wegge (Sels, Laforce, Van Houdt y Maes). Viajó de Mollerusa (138 kms.), Binéfar (196 kms.), 11.º de Sariñena (228 kms.), Calatorao (322 kms.) y 10.º de Almazán (420 kms.)

Su padre es hijo de Wegge (Sels), importado de Bélgica.

Su madre Wegge (Van Houdt) y Wegge (Laforce), Wegge (Maes), es también hija de importados de Bélgica. Tres hijos de esta pareja se clasificaron con premio en 1941 de Salamanca a Barcelona (659 kms.) y dos de las mismas cubrieron en el año siguiente Fuentes de Oñoro (756 kms.) Otro hijo hizo en 1946 Tudela de Duero-Mataró (590 kms.) y un tercero se clasificó de Almazán, tras lograr el año anterior el 5.º de Calatorao.